Ricardo Urquía[[1]](#footnote-1)

**FUTBOL, SOCIEDAD Y CULTURA EN HONDURAS**

**(1964 a 1982)**

El fútbol, es un fenómeno de gran magnitud y desempeña funciones socioculturales que sobrepasan lo lúdico y competitivo.

Ha sido tratado desde diferentes ópticas y en distintas regiones del planeta.- Es una especie de reflejo de determinadas dinámicas sociales y a la vez generador de las mismas.

También mantiene una conexión con el mercado mundial, las relaciones de poder, la comunicación de masas, o la visión del mundo.- Tiene capacidad de convocatoria, es persuasivo y facilita el sentir de las emociones.

Se inició en el siglo XIX en Inglaterra, practicado inicialmente por las élites, luego se popularizó y tiempo después fue adoptada su práctica por el resto de los sectores sociales.

El futbol se esparció por el resto del mundo a través de la expansión imperialista inglesa, sobre todo en la periferia del sistema capitalista.

El caso de América Latina, especialmente por las empresas, trabajadores, marineros e inmigrantes ingleses en el cono sur: Uruguay, Argentina y Chile, y luego al resto de países.

En Centro América y especialmente en Honduras ingreso por los puertos y posiblemente a través de los hondureños que estudiaban en el extranjero.

Está claro que en el contexto europeo fue desarrollado y practicado por la aristocracia, la burguesía para luego convertirse en un pasatiempo popular, seguramente se siguió este proceso en América Latina, Centro América y Honduras.

Es un deporte universal “que trasciende el ámbito deportivo para influir en la estructura y dinámica social, política y económica de los pueblos y, a pesar de los conflicto y tensiones que se generan en torno a él, debito al empeño de trascendentalizar todo lo que ocurre sobre lo que empieza siendo tan solo un deporte se ha convertido en un fenómeno social de gran envergadura por el lenguaje universal que contiene.- Constituye un medio que implica procesos tanto de identificación como de distinción, de integración y de separación”[[2]](#footnote-2).

Los escenarios son los estadios deportivos, aunque en sus inicios se practicó en espacios públicos abiertos, lo que en Honduras conocemos como canchas asociadas a la pre modernidad.- En el caso de Tegucigalpa y Comayagüela a inicio del siglo XX se pueden mencionar las siguientes: “La de Palmira a la salida del puente Guanacaste; San Felipe a lado del Hospital del Tórax; Carias Lindo frente al Estadio Nacional; Viera al costado norte del Seminario Mayor, La Bolsa donde construyeron SECOPT; El Chile en el barrio El Chile; Nueva Era donde está el edificio de Banadesa, Bellucci en el Mercado Álvarez, el Prado a orillas del Rio San José hoy Boulevard Kuwait; Campo Imperial hoy Nuncio Apostólico; La Bolsa hoy Casa del Niño; La cancha donde posteriormente se construyó el Teatro Manuel Bonilla; la cancha de la calzada del Rio Guacerique; la cancha del Birichiche donde hoy se ubica la feria del agricultor frente al Estadio Nacional; La cancha La Isla que llego a ser el centro hegemónico del deporte capitalino”.[[3]](#footnote-3)

De lo anterior se deduce la importancia del futbol en la vida de los capitalinos, que formaron varios equipos como el “Honduras Atletic, Sportin Club, Honduras Deportivo, Tegucigalpa Deportivo, el Signos, el Trébol, Atlético Deportes, Nueva Era, Colon, el Beterlan y el Spring”[[4]](#footnote-4).

No están claras las visiones identitarias de estos equipos, especialmente la participación de actores inmigrantes, políticos, económicos, sociales y subalternos, que sin duda tuvieron participación en la vida cultural de estas agrupaciones futbolísticas.

Podemos identificar que la actividad futbolística en Honduras data desde inicios del siglo veinte de manera continua hasta la actualidad.- Nuestro interés se centra en el periodo de 1964-1982 pero, necesariamente tenemos que remontarnos a los primeros sesenta años del siglo veinte para determinar el surgimiento y crecimiento del fútbol desde 1900 hasta 1964.

Implica conocer el quehacer futbolístico en las localidades, ciudades, regiones y a nivel nacional, sus contactos deportivos con Centro América y algunos países de América Latina.

También considerar los inmigrantes europeos, asiáticos, palestinos y las etnias vinculadas con la negritud.

Es importante la relación del futbol con la Identidad Nacional, asociada al proceso de desarrollo del Estado y la vinculación con el capitalismo mundial, especialmente con los enclaves minero y bananero sin olvidar su asociación con la Nación.

* **LO SIMBOLICO, LO RITUAL Y LA IDENTIDAD**

Cachán y Fernández (como se citó en Acuña, 2016) opina que “el deporte parece haberse originado en la religión, y durante mucho tiempo a seguido manteniendo un carácter religioso.”[[5]](#footnote-5)

Otra opinión, la de González Ponce de León, (como se citó en Acuña, 2016) muestra que si bien el deporte se haya ritualizado no quiere decir que pretenda servir de nueva religión o que sustituya las tradiciones, sino que es utilizado como medio para procurarse satisfacción mediante acciones, objetos, mitos y ritos que conforman un sistema simbólico. [[6]](#footnote-6)

Digamos que el fútbol y la religión presentan una serie de analogías que caracterizan las acciones sociales, culturales, económicas y políticas de la afición futbolera, en íntima relación con la vida real a partir de imaginarios.

Nos parece apropiada la visión de carácter lúdico y asociada al tiempo libre.

Como todo juego, crea una realidad alternativa en la cual se subsumen jugadores, técnicos, directivos, periodistas y espectadores, en paralelo a la realidad cotidiana, con la que se conjuga.- En este mundo imaginado de injusticias, placeres y sufrimiento que al final termina afectando a la realidad, convergen la acumulación de tensiones y éxtasis breves pero definitivos, combinados de una forma que suele generar adhesión, o adicción. (Acuña, 2016, p.41)[[7]](#footnote-7)

En definitiva los rituales futbolísticos ocurren dentro del campo de juego y en las tribunas.- El primero es desarrollado por los jugadores y el segundo por los espectadores.

El fútbol nos dice Villena (como se citó en Acuña 2016), actúa de arena pública en el proceso de construcción de identidades sociales y culturales de diverso cuño, sean identidades de pertenencia (identidades territoriales-regionales, locales, nacionales, genéricas, generaciones, de clase, etc.) o identidades de rol (hinchas, jugadores). [[8]](#footnote-8)

Después de la segunda guerra mundial, se realizaron nuevos campeonatos nacionales desde el año de 1947 al año de 1964.- Destacando por Francisco Morazán: Motagua, Olimpia, Argentina, España, Federal, Nueva Era y Distrito Central; por Cortes: Marathón, España, Patria, Maya, Hércules, todos de San Pedro Sula y el Hibueras de La Lima y por Atlántida: Vida, Victoria, Atlántida; Fortuna de Planes, Colón y El Aduana del Puerto de Tela. [[9]](#footnote-9)

El último campeonato de la serie iniciada en 1947, fue en 1964 que tuvo por escenario los siguientes Departamentos y equipos de fútbol.

Por Atlántida: Vida, Atlántida y Victoria de La Ceiba; Huracán, Ferrocarril y Palermo de Tela.

En Yoro: Honduras y Lenca de El Progreso, Cuba de Finca Birichiche e Ideal de Fincas Naranjo Chino.

Los de Cortes: Platense y Porvenir de Puerto Cortes.- España, Marathón, Independiente, Lasalle y Cervecería Hondureña de San Pedro Sula, Hibueras y Sula de La Lima.

En el Departamento que hace honor al paladín centroamericano, Francisco Morazán: Motagua, Federal, Atlético Indio, Olimpia, Troya y Atlético Español Glidden de Tegucigalpa.

El Sabio Valle, representado por: Tigre y Libertad de Amapala, Salamar de San Lorenzo y Piratas de Nacaome.[[10]](#footnote-10)

En el periodo de 1947 a 1964 se realizaron diecisiete campeonatos que nos muestran el crecimiento y desarrollo de las actividades futbolísticas, como también las modificaciones sociales, culturales, económicas, políticas y geográficas que experimentó Honduras.

Esta realidad no solo nos muestra una Honduras de la post guerra mundial, también nos ofrece una serie de cambios novedosos que marcan momento significativos para la hondureñidad.- Especialmente los relacionados con la sociedad y la cultura.

A través de la práctica del fútbol se pueden apreciar nuevos espacios geográficos íntimamente relacionados con una diversidad de culturas, es decir con una multiculturalidad que propicia una serie de relaciones y encuentros que posibilitan el tránsito hacia una cultura homogénea producto de las hegemonías y los consensos.

En eventos deportivos y futbolísticos del primer tercio del siglo veinte se presentaron selecciones nacionales que luego a partir de 1962 compitieron en eliminatorias por la clasificación a mundiales de fútbol.

Se pasa entonces de las identidades de los equipos a la Identidad Nacional, de la rivalidad entre hinchadas de equipos, a la rivalidad con otros de otras naciones.

En suma se trata de un cruce de identidades, de visiones étnicas y sociales diferentes.

* **EL COMPONENTE SOCIAL DEL FUTBOL**

Stefan Rinke según Norbert Elías y Eric Dunning: “el deporte era un espacio imaginativo para resolver tensiones y expresar emociones para los cuales ya no había en la vida real un canal socialmente aceptable”. [[11]](#footnote-11)

Según Rinke, a través de la masificación del deporte vino un elemento amenazador por las agresiones crecientes en los juegos de fútbol.- Adicional al fenómeno de la violencia general la violencia motivada por el racismo – una aparición típica en el fútbol latinoamericano - la que tiene una historia larga y fue introducida en el deporte desde afuera.[[12]](#footnote-12)

Así las figuras de Leonidas, Obdulio Varela y Pelé forman parte de la contra cultura sud americana.

Las contradicciones en América Latina, Centro América y en Honduras en materia social y cultural están asociados a que:

El fútbol refleja entonces los problemas fundamentales de las sociedades latinoamericanas con su marcada heterogeneidad social y étnica.- En la historia del futbol del siglo veinte se dejan reconocer tanto los procesos de democratización como también de las líneas de conflictos y de desigualdad social.- De cierta manera el fútbol se ha transformado en un mecanismo de sustitución para aclarar conflictos sociales.- De igual manera, el fútbol es un fenómeno de la cultura de masas cuyo ascenso no solo ha marcado en efecto la historia de Latinoamérica.[[13]](#footnote-13)

Por ejemplo, en una crónica del año de 1924, sobre La Partida de Foot Ball Del Domingo, tenemos que:

A las nueve de la mañana del domingo, numerosa y distinguida concurrencia se había dado cita en el campo de La Isla.

En el palco de honor se hallaban el señor Presidente de la Republica, General don Vicente Tosta; su Secretario Privado don Antonio C. Rivera, varios distinguidos caballeros y un coro de bellas damitas.

El Himno Nacional fue la primera ejecución de la Banda de los Supremos Poderes. El entusiasmo reinaba en todos los ánimos. Opiniones sobre el triunfo de uno y otro bando, se planteaban. Y el público, ansioso, esperaba la llegada al campo de juego de los jóvenes deportistas.

De pronto, gritos y hurras estruendosos se escuchaban: era que a lo lejos se divisaba un grupo de jugadores que se aproximaba, formados en dos en dos: el team del Club “Juventud Deportivo”. Momentos después, llegaba el de “Honduras Atlétic”.

Cada jugador ocupo su puesto, y al pitazo del juez, el General Tosta arrojó la primera bola.- La chiquillería gritó entusiasmada.- La partida había comenzado.[[14]](#footnote-14)

Podemos deducir la importancia del deporte y especialmente del fútbol en la vida de los capitalinos en ese año, caracterizado por una revolución que incluyó entre otras la participación del General Carias y de la Aviación en las actividades bélicas.

Corría el año de 1937 cuando en un partido entre Olimpia y Motagua se presentó un incidente que tuvo matices violentos.

La disputa acalorada vino como consecuencia de ese castigo que no quiso aceptar el Motagua; y cierto público que de antemano estaba preparado para armar la reyerta, no espero más e invadió el Estadio.

Y allí fue Troya, no porque los partidarios del Olimpia se dispusieran a repeler la agresión de los que mal han comprendido cómo hay que dirimir una controversia deportiva, sobre todo cuando se trata de pruebas en público, sino porque llovieron las piedras y los insultos de los cafres… que nunca han de faltar estos, que viven deseando para exhibir sus costumbres aldeanas y soltar su “repertorio de frases lodosas”[[15]](#footnote-15)

Parece que los altercados eran constantes para el año de 1937.

**La dictadura de Tiburcio Carias ordena la prohibición de jugar el fútbol en toda Honduras, vigente durante 8 años.**

A raíz de los disturbios que protagonizaron en las canchas del San Felipe de la capital, los equipos Motagua y España, cuando se armó una trifulca en la que hubieron hasta disparos por parte del público, la dictadura de Tiburcio Carias, ignorando que podía utilizar los éxitos futbolísticos como mecanismo reparador de los fracasos en otros campo, emitió un decreto en el que se ordenaba la prohibición de jugar el fútbol en toda Honduras, el que casi solo fue acatado en la capital, Tegucigalpa, ya que en el resto del país los muchachos hacían caso omiso de dicha ley.- Pero la realidad era otra, Carias temía que los campos de fútbol en donde se reunía una gran cantidad de personas sirvieran para fraguar y apoyar actos en su contra ya que en esta época los miembros del Partido Liberal y otros anticariistas se revelaban y formaban revoluciones por todo el país, para derrocar a Carias.[[16]](#footnote-16)

Santiago Flores nos dice que en relación a los conflictos lo siguiente.

El aficionado puede ser consciente de esto, verlo como un juego y ser crítico con ello.

Pero la mayoría no ve la realidad.- Están vinculados al equipo.- Si gana y si pierde, se entristecen.- Se cruzan sentimientos de felicidad o tristeza.- Si el fútbol no pasa de un sentir popular, no hay problema.- El conflicto surge cuando ese sentimiento se manipula y se pasa de la experiencia vicaria a la acción real.- Esto puede derivar en la violencia, que es una acción agresiva generada por el odio contra otra persona. [[17]](#footnote-17)

Los seguidores se identifican con una bandera, colores, emblemas, jugadores, camiseta, estadio y otra serie de elementos que refuerzan las identidades de los equipos.

* **EL NACIONALISMO Y EL CONCEPTO DE NACION.**

Palacios (como se citó en Medina) nos aproxima a un concepto de nación en los siguientes términos.

La nación supone, por contraste, la existencia de la unidad.- Es una colectividad que posee una lengua nacional, una religión o un culto nacional, un territorio o una geografía común, y de un sistema político-ideológico nacional.- Es un factor cohesionador que busca ideológicamente “la incorporación de todas las clases, grupos y etnias en un proyecto político unificador capaz de expresar en alguna medida sentimientos, lealtades e identidades nacionales enraizadas en lo más profundo del campo histórico… o en la historia compartida”[[18]](#footnote-18)

Monsiváis (como se citó en Medina) agrega los siguiente

El nacionalismo presume la existencia de una “sociedad fantástica”, de un ser colectivo lleno de contenidos metafísicos en el que se posponen los conflictos sociales, se reemplaza la suerte concreta de las clases sociales o de las regiones y en el que “todos, ricos o pobres somos lo mismo”.[[19]](#footnote-19)

De esto se desprenden frases acuñadas durante el reformismo militar en el periodo de 1972 a 1981: “Honduras es diferente” y “Todos somos empresarios”.- Emanados desde el Estado y consumidas por la Honduras de esos días.

En ese mismo periodo destaca el famoso empate entre las selecciones de fútbol de Costa Rica y Honduras en San José Costa Rica, que tuvo como marcador final un tres a tres que fue producto de la “Garra catracha”.

Monsiváis (como se citó en Medina)

En América Latina los procesos de centralización estatal, de implementación de un centro político definido y los procesos del desarrollo capitalista dan origen al nacionalismo. Es una política totalitaria, que con su “principio” unificador, destruye las lealtades locales y forja la estructura social del capitalismo dependiente de los países en América Latina, y ofrece el proyecto de desarrollo del estado como una tarea común que integra los intereses de las clases.

El nacionalismo le permite a los sectores dominantes arraigar ideológicamente en otros sectores sociales en apoyo de sus actividades y generar una lealtad política basada en un consenso de intereses.- La “cultura nacional” supone obligatoriamente la unificación cultural y además la cohesión política y jurídica del país: “lo nacional es forzosamente positivo y la diversidad es un estorbo”[[20]](#footnote-20)

Invisibiliza los lazos familiares comunitarios y étnicos característicos de la pre modernidad para dar paso a las empresas mineras y bananeras, al contubernio del estado con el capital extranjero, la presencia de tropas extranjeras y el aparecimiento de organizaciones sociales y políticas de los subalternos.

La supuesta identidad nacional en Honduras, Centro América y América Latina es inexistente.

Medina nos dice y aporta lo siguiente.

Realmente en los diferentes países de América Latina solo existen subculturas de diversos orígenes (campo y vida rural, vida urbana, clases sociales, grupos profesionales, etc.) que aún bajo el traje y la aprobación del estado no forman una cultura nacional.- En América Latina siempre han existido sociedades plurales en la que conviven diferentes culturas, razas y clases sociales en una muy variada geografía.- Este pluralismo cultural y social que se expresa en el mestizaje debe reconocerse no solo en sus aspectos más superficiales y folklóricos, sino también en aquellos que plantean con mayor profundidad proyectos de culturas diferentes que coexisten muchas veces conflictivamente y a veces olvidadas por la historia.- Por eso la unidad armónica de la nación no se puede plantear de una manera definitiva, esta homogeneidad no existe. (Medina, 2009. P. 7)[[21]](#footnote-21)

Es evidente la existencia de culturas campesinas en el centro, sur, oriente y occidente de Honduras.- También manifestaciones culturales como la de los campeños en la costa norte de Honduras y en las ciudades del norte con la presencia del ferrocarril la existencia de los barrios cercanos a la línea y/o debajo de la línea en el campo de entretenimiento surgieron como El Carril en las cercanías de Coyoles Central y La Curva de Isletas, caracterizados por las mujeres de la “vida alegre”.- Así como también el Barrio Ingles en La Ceiba, y las comunidades garífunas, misquitas y creoles, sin olvidar a los Pech, Tawakas, Chortis y Sumus.- En los centros urbanos merecen especial atención, el surgimiento de una geografía de asentamientos diferenciados social y culturalmente, especialmente en Tegucigalpa y San Pedro Sula, luego el fenómeno se desplazó con el tiempo a otras ciudades como La Ceiba, Choluteca y posiblemente en Santa Rosa de Copán.

Medina nos asiste en el campo de lo imaginario, proponiéndonos estas novedades.

Es necesario ir mas allá de los viejos mitos fundacionales creados por el estado, de los relatos oficiales que crean la nación, y encontrar los sistemas de representación, la metáforas, los símbolos que aglutinan y convocan sin homogenizarlos a los diferentes sectores culturales, que permiten crear nuevas tramas de solidaridad y convergencia en las ciudades.- Hay que abandonar los símbolos de elite, las imágenes de nación en las que está ausente o negado lo popular y evaluar, en el imaginario urbano, para reconocer su aporte cultural, el real papel de lo popular, sus modos de relatar o narrar, sus percepciones, los dispositivos en los que se condensan y permanecen su experiencia acumulativa, su memoria y su saber cultural.- Desde este contexto es posible entender la construcción de símbolos y de imágenes de identidad nacional y los discursos de lo nacional, que no entra en conflicto con la diversidad social y cultural, y en los que convergen, sin conflicto, los distintos y complejos matices de lo regional. [[22]](#footnote-22)

* **EL FUTBOL: COMO IMAGINARIO**

Restrepo (como citó en Medina) enfatiza sobre la característica lúdica y social del fútbol.

El fútbol permite la fusión de los hombres, la creación de una masa común, de una comunidad imaginaria en la cual los individuos que la forman se reconocen unos a otros en la vivencia del mismo drama (si bien los miembros de esta comunidad nunca se conocerán personalmente, en cada uno de ellos existe un sentimiento vivo de pertenencia en identidad a un mismo colectivo).- Los hinchas no están solos, piensan, se organizan y actúan como bandos. Se consideran siempre como parte de una totalidad que los trasciende, actúan como grupo en las relaciones de alianza y en las hostilidades frente a otros grupos, a otras comunidades de hinchas.[[23]](#footnote-23)

Y Medina además, nos facilita comprender la importancia de la hinchada.

Cuando las masas no tienen voz, el poder no tiene audiencia y sus organismos no ofrecen mecanismos de representación, cuando hay ausencia de símbolos unificadores y los mitos fundacionales no alcanzan para unificar a una comunidad, el fútbol llena estos vacíos, es generador de identidad colectiva.[[24]](#footnote-24)

Y para rematar Alabarces (como citó en Medina) nos aclara el panorama

La historia del fútbol aparece como un discurso alternativo, es ajena al nacionalismo de estado, a su panteón heroico, a la narrativa oficial y a los prototipos étnicos sobre los cuales se construía el modelo mítico de la nación.- Frente a la idea de nación que remitía a lo pastoril y agrario, el fútbol remite la idea de nación a un tiempo y a un espacio urbano, “a clases populares realmente existentes, urbanizadas, alfabetizadas recientemente”[[25]](#footnote-25)

Medina nos conduce a lo que está por suceder nos conecta con el futuro que es el presente actual y pasado próximo.

El fútbol produce acontecimientos que inundan el mundo de la vida cotidiana, de lo banal, de la rutina.- Pero también es el espacio propicio para lo épico, lo grandioso, lo sublima, lo excepcional.- El juego es un universo en el que se pueden dar acontecimientos inusuales y sorprendentes, acciones bellas, y creativas de singular importancia en momentos de máxima tensión o en fracciones límites de tiempo.- un jugada asombrosa en la que se pone a prueba las capacidades del cuerpo del jugador, la forma como vive y asume el riesgo, un marcador abultado, la obtención de un título en condiciones adversas, una cadena de triunfos, entre otros, son acontecimientos que permanecen en la memoria y siempre serán recordados por los hinchas.[[26]](#footnote-26)

Sucesos trascendentales como el histórico gol de Pedro Colón contra el Olimpia le proporcionó al Motagua el campeonato de la temporada 70/71 del siglo pasado.

Vale recordar el histórico gol del “gato” Pavón Molina en el Estadio Nacional de Tegucigalpa en la final contra el Motagua y que significó el triunfo para El España de San Pedro Sula.

* **EL FUTBOL DEPORTE MODERNO Y POST MODERNO**

Erdociain, Solís, Isa, Arbena (como se citó en Capretti) nos dice.

La actividad física y el deporte constituyen en el mundo actual un fenómeno universal de singular complejidad e importancia.- Su constante desarrollo y crecimiento – que se ha dado con fuerza en el siglo XX- como así también sus cambios permanentes y novedosos crean espacios diversos donde circulan ofertas y demandas de productos y servicios deportivos que producen impactos decisivos en la cultura de la sociedad.[[27]](#footnote-27)

Porro (como se citó en Capretti) nos muestra que: “El deporte es manifestación expresiva, estilo de vida, modelo de comportamiento, medio de comunicación, ideología, pasión, tecnología, charla cotidiana” [[28]](#footnote-28)

Por ejemplo la celebración de un gol, la atajada espectacular de un arquero, la gambeta de un extremo, una apreciación arbitral no compartida, la utilización de la música, en fin: “esa vida juega paps”.

Sin duda la repetición de jugadas en la televisión, la narración del evento futbolístico a través de la radio son manifestaciones de la intervención tecnológica.

Hay una estrecha relación entre el deporte, cultura y sociedad, de tal forma que es difícil analizarlos por separado cuando se intenta dar cuenta de los fenómenos cotidianos y estructurales que tienen lugar a lo largo del siglo veinte en Honduras.

Auge (como se citó en Capretti) nos ilustra sobre la concepción del deporte.

El deporte, definido por Auge “hecho social total” en palabras de Mauss, refleja las tendencias sociales del momento histórico en cual se enmarca, configurándose y funcionando como un sistema social completo: es un fenómeno tan relevante a nivel social que contiene elementos característicos de la sociedad en sí misma y pone en movimiento la totalidad de las instituciones de la sociedad.- supone de hecho una fuerte heterogeneidad de aspectos incluso contradictorios: juego y espectáculo; negocio y pasatiempo; pasión y burocracia; fair play y violencia; normatividad y loisir; diversión y fatiga, disciplina; procesos de socialización y de selección, diferenciación.[[29]](#footnote-29)

Alabarces (como se citó en Capretti) nos comparte esta visión de comunión entre deporte (fútbol), sociedad y cultura:

El deporte ´puede ser visto como cultura: porque recorre formaciones donde se articulan sentidos sociales, en distintos soportes, interpelando una diversidad de sujetos; de manera plural, polisémica, hasta contradictoria.- Porque… el deporte puede ser leído, en su multidimensionalidad, como uno de los escenarios privilegiados para atisbar las representaciones que una sociedad hace de si para sí misma, para interpretar- en el sentido denso que propone Geertz- el complejo cumulo de negociaciones de estatus y jerarquías que el universo deportivo espectaculariza, para comprender las razones que otorgan fuerza simbólica a su repertorio identificatiorio, para buscar – de manera sesgada, oblicua, utópica- las formas en que ese mismo escenario permite no solo la puesta en escena de lo que se es; también la simulación de lo que se quiere ser/hacer.- De manera privilegiada, por su centralidad metafórica, su convocatoria renovada, su persistencia identificatoria. [[30]](#footnote-30)

Existe un paralelismo entre el deporte y el proceso de modernización tal como nos lo manifiesta Lagadrera (citado en Capretti)

Y ello porque el sistema deportivo, a partir de sus características estructurales permitía la traducción y transmisión lúdica de lo valores básicos de las sociedades modernas: la idea de civilización ligada a la idea de modernización y calidad de vida, de mejoramiento de la salud, tanto individual como colectiva; el concepto de progreso como superación constante, la estima al trabajo ordenado y sistemático como clave para conseguir éxito; el afán competitivo unido al desarrollo de competencias; el desarrollo de la igualdad, donde cualquiera puede practicar pero donde la competición debe ser entre iguales; la noción de la justicia como ajuste a los propios estatutos, reglamentos, leyes; y la búsqueda de victoria y el éxito.[[31]](#footnote-31)

Siguiendo esta perspectiva de buscar la igualdad entre competidores en las sociedades democráticas Alabarces citado en Capretti nos introduce en América del Sur.

Destaca como, paradójicamente, esta capacidad del deporte de representar el imaginario democrático del mérito, de la igualdad y de la justicia se expresó con fuerza también en Paris, como los de América del Sur, donde la afirmación de estos valores parecía más difícil: a través de “narrativas compensatorias” los héroes populares del deporte reponían una democratización imaginaria de lo público, que la política negaba sistemáticamente. El deporte se instituyó a lo largo del siglo XX como un espacio vicario, un lugar donde desplegar éxitos en contextos de agudas desigualdades. Que sus protagonistas más destacados fueran actores provenientes de las clases populares – con futbolistas, peloteros y boxeadores a la cabeza – permitió la difusión de narrativas exitosas que proponían en el plano simbólico un relevo (imaginario) de las invariablemente injustas condiciones de vida de las sociedades latinoamericanas.[[32]](#footnote-32)

Solo en ese espacio se pudieron escenificar Elías Hilsaca, Basilio Kafati y Kafati, Don Nurio Martínez, Walter Panting, Pedro Atala Simón, Esteban Kovacs, Clivet Garbut, Roberto Guiti, Fausto Yu Shan, Enrique Miselen, Alfredo Dacarett, Victor Bendeck, El Niño Hasbum, Don Sacarías Arzú, Conrado Napki, Abraham Hilsaca, Wady Atala, Don Jacobo Simón, Los Hermanos Bendeck Emilio y Antonio, Manuel de Jesús Geraldes Conera, Don Antonio Urquía, Miguelito Azfura, Don Oscar Azfura, Don Oscar Kafaty, Don Eduardo Kosovich, Don Miguel y Don Guido Rossoto, Farid Obedh, Gilberto Atala, Jorge Hilsaca y Lolita Prats.

En cuanto a la post - modernidad tenemos dos autores, el primero Díaz (como se citó en Capretti): “El desencanto de los valores de la modernidad abre la puerta al temor y la incertidumbre de las acciones contemporáneas del ser humano.- La modernidad era un canto al futuro, a la idea de progreso.- La post-modernidad es, en cambio, el medio al futuro que puede obligar a resguardarse en el pasado, recuperando la nostalgia como una herencia idealizada (artesanía, búsquedas de raíces genealógicas, antigüedades…”[[33]](#footnote-33)

Por eso con la presencia de fenómenos meteorológicos como los huracanes: Ana, Fifí y Mitch se acelera “el fin del mundo”, asociado con un incremento de la iglesia protestante en Honduras.- Apareciendo los futbolistas adoptando un compromiso con el Señor.

Sánchez (como citó Capretti) nos adelanta una síntesis post-modernista.

Podemos sin embargo tratar de sintetizar los rasgos distintivos de la post-modernidad para analizar cómo estos procesos están relacionados con el sistema deportivo.

* Un proceso de personalización multiforme que lleva a la realización de prácticas a la carta.
* El narcisismo contemporáneo como corporeísmo que implica el relevo de la ética por la estética.
* La multiplicación de los sistemas de valores y de los universos simbólicos.
* El aumento del poli culturalismo que provoca que ya no haya una identidad, sino identificaciones múltiples.
* El desarrollo de la sociedad de la comunicación generalizada conceptualizada como sociedad informacional.
* El tribalismo como medio de integración, donde el ámbito de socialidad son los micro grupos.
* La extensión de las solidariedades blandas como compromisos efímeros y solidaridades débiles.
* La aparición de la conciencia ecológica y sus consecuencias globales de nuestras acciones.
* La conciencia de vivir en sociedades de riesgo, de que la vida se desarrolla en los límites.[[34]](#footnote-34)

Pensando en la modernidad y la post modernidad, e incluso en la pre modernidad nos parece que el fútbol y sus antecedentes tienen mucho que ofrecer en materia histórica, social y cultural.

Epilogo.

Nuestra investigación apuesta por mostrar la sociedad, la cultura y el fútbol entre 1964 y 1982, desde el inicio de la Liga Nacional hasta el mundial de España 82.- En las notas precedentes hemos pretendido tener una idea conceptual a cerca del fútbol y de su importancia en algunos momentos históricos de la vida de los hondureños.- Desearíamos haber abordado los tópicos sobre los medios de comunicación masivo y la industria del fútbol, pero el número máximo de páginas nos reduce la intención, en esta ocasión.

Conectar el fútbol, la cultura y la sociedad con los eventos futbolísticos en el marco del golpe de Estado de 1963, la integración centroamericana y el MCCA, la guerra de 1969 entre Honduras y El Salvador, el reformismo militar, la presencia de los contras en el territorio nacional, la doctrina de la seguridad nacional y los desaparecidos de la década del ochenta; sugieren un esfuerzo profundo para poder explicar los procesos de convivencia social y cultural en íntima relación con la política, la economía y la ideología.

Es estimulante la inmensa cantidad de fuentes escritas, orales e iconográficas que esperan nuestro quehacer como historiadores, en busca de la información que permita darle cuerpo a la investigación, sobre todo en momentos tan difíciles de coexistencia humana en Honduras.

El deporte en general y el fútbol en particular son mecanismos que permiten la reproducción de los seres humanos de manera individual y colectiva en el marco de la sociedad y la cultura.- Espero contribuir ahora y en el futuro inmediato a generar mayor interés por los estudios históricos en materia futbolística. GRACIAS

**BIBLIOGRAFÍA**

(1962) Álbum de oro del Club Olimpia, Tegucigalpa.

Acuña Gómez, G., Acuña Delgado, A. (2016), El Fútbol como producto cultural: Revisión y Análisis Bibliográfico.Citius, Altius, Fortius. Volumen 9(2) <http://dx.doi.org/10.15366/citius2016.9.2.003>

Capretti, S., (2011), Perspectivas Teóricas sobre el trabajo y la Cultura. Trabajo y Sociedad. No. 16, recuperado de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1514](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514).

Flores, Santiago, (2013) Fútbol y manipulación social. Recuperado de ssociologos.com/.../futbol-y-manipulacion-social-analisis-desde-la-sociologia-la-econ.

Griffin, Cubas, Mario. (2002) No solo de futbol vive Honduras, Crónica del Deporte Hondureño. Tegucigalpa.

Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, recuperado de [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/).

Paz, Ángel Ramón, (2008), Historia de Campeones, Tegucigalpa. CNA.

Rinke, E. (2010) Historias del futbol en América Latina-historias de Sociedades y Culturas, recuperado de saberesdeestado.ides.org.ar/files/2010/03/stefan-rinke.pdf

1. Alumno de la maestría de Historia Social y Cultural de la UNAH, Cel. 9969-7845. Correo: [guaimoretopino@yahoo.es](mailto:guaimoretopino@yahoo.es). [↑](#footnote-ref-1)
2. Acuña Gómez, G., Acuña Delgado, A. (2016), El Fútbol como producto cultural: Revisión y Análisis Bibliográfico.Citius, Altius, Fortius. Volumen 9(2) Pp.34. http://dx.doi.org/10.15366/citius2016.9.2.003 [↑](#footnote-ref-2)
3. Griffin, Cubas, Mario. (2002) No solo de futbol vive Honduras, Crónica del Deporte Hondureño. Tegucigalpa, p 22 - 23 [↑](#footnote-ref-3)
4. Griffin, Cubas, Mario. (2002) No solo de futbol vive Honduras, Crónica del Deporte Hondureño. Tegucigalpa,.., Op.Cit., p. 22 [↑](#footnote-ref-4)
5. Acuña Gómez, G., Acuña Delgado, A. (2016), El Fútbol como producto cultural: Revisión y Análisis Bibliográfico.Citius, Altius, Fortius. Volumen 9(2) Pp.34. <http://dx.doi.org/10.15366/citius2016.9.2.003,...,Op.Cit>., p.40 [↑](#footnote-ref-5)
6. Acuña Gómez, G., Acuña Delgado, A. (2016), El Fútbol como producto cultural: Revisión y Análisis Bibliográfico.Citius, Altius, Fortius. Volumen 9(2) Pp.34. <http://dx.doi.org/10.15366/citius2016.9.2.003,...,Op.Cit>., p.40 [↑](#footnote-ref-6)
7. Acuña Gómez, G., Acuña Delgado, A. (2016), El Fútbol como producto cultural: Revisión y Análisis Bibliográfico.Citius, Altius, Fortius. Volumen 9(2) Pp.34. <http://dx.doi.org/10.15366/citius2016.9.2.003,...,Op.Cit>., p.41 [↑](#footnote-ref-7)
8. Acuña Gómez, G., Acuña Delgado, A. (2016), El Fútbol como producto cultural: Revisión y Análisis Bibliográfico.Citius, Altius, Fortius. Volumen 9(2) Pp.34. <http://dx.doi.org/10.15366/citius2016.9.2.003,...,Op.Cit>., p.43 [↑](#footnote-ref-8)
9. Paz, Ángel Ramón, (2008), Historia de Campeones, Tegucigalpa. CNA. P.25 [↑](#footnote-ref-9)
10. Paz, Ángel Ramón, (2008), Historia de Campeones, Tegucigalpa. CNA.,…, Op. Cit., P.253 [↑](#footnote-ref-10)
11. Rinke, E. (2010) Historias del futbol en América Latina-historias de Sociedades y Culturas, recuperado de saberesdeestado.ides.org.ar/files/2010/03/stefan-rinke.pdf, p.10 [↑](#footnote-ref-11)
12. Rinke, E. (2010) Historias del futbol en América Latina-historias de Sociedades y Culturas, recuperado de saberesdeestado.ides.org.ar/files/2010/03/stefan-rinke.pdf, p.10-11 [↑](#footnote-ref-12)
13. Rinke, E. (2010) Historias del futbol en América Latina-historias de Sociedades y Culturas, recuperado de saberesdeestado.ides.org.ar/files/2010/03/stefan-rinke.pdf, p.13 [↑](#footnote-ref-13)
14. (1962) Álbum de oro del Club Olimpia, Tegucigalpa, p. 45 [↑](#footnote-ref-14)
15. (1962) Álbum de oro del Club Olimpia, Tegucigalpa, p. 87 [↑](#footnote-ref-15)
16. Griffin, Cubas, Mario. (2002) No solo de futbol vive Honduras, Crónica del Deporte Hondureño. Tegucigalpa,.., Op.Cit., p. 58 [↑](#footnote-ref-16)
17. Flores, Santiago, (2013) Fútbol y manipulación social. Recuperado de ssociologos.com/.../futbol-y-manipulacion-social-analisis-desde-la-sociologia-la-econ...p. 1 [↑](#footnote-ref-17)
18. Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, recuperado de [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/). p. 5 [↑](#footnote-ref-18)
19. Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, Op. Cit., recuperado de [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/). p. 5 [↑](#footnote-ref-19)
20. Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, Op. Cit., recuperado de [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/). p 6 [↑](#footnote-ref-20)
21. Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, Op. Cit., recuperado de [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/). p. 7 [↑](#footnote-ref-21)
22. Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, Op. Cit., recuperado de [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/). p. 8 [↑](#footnote-ref-22)
23. Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, Op. Cit., recuperado de [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/) p. 11 [↑](#footnote-ref-23)
24. Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, Op. Cit., recuperado de [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/). p. 13 [↑](#footnote-ref-24)
25. Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, Op. Cit., recuperado de [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/). p. 14 [↑](#footnote-ref-25)
26. Medina, F., (2009), El Fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. Razón y Palabra. vol. 14, núm. 69, Op. Recuperado de 14 [www.revistarazonypalabra.org/](http://www.revistarazonypalabra.org/). p. 14 [↑](#footnote-ref-26)
27. Capretti, S., (2011), Perspectivas Teóricas sobre el trabajo y la Cultura. Trabajo y Sociedad. No. 16, recuperado de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1514](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514). p. 2 [↑](#footnote-ref-27)
28. Capretti, S., (2011), Perspectivas Teóricas sobre el trabajo y la Cultura. Trabajo y Sociedad. No. 16, recuperado de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1514](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514). Op. Cit p. 2 [↑](#footnote-ref-28)
29. Capretti, S., (2011), Perspectivas Teóricas sobre el trabajo y la Cultura. Trabajo y Sociedad. No. 16, recuperado de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1514](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514). Op. Cit p. 2 [↑](#footnote-ref-29)
30. Capretti, S., (2011), Perspectivas Teóricas sobre el trabajo y la Cultura. Trabajo y Sociedad. No. 16, recuperado de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1514](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514). Op. Cit p. 4 [↑](#footnote-ref-30)
31. Capretti, S., (2011), Perspectivas Teóricas sobre el trabajo y la Cultura. Trabajo y Sociedad. No. 16, recuperado de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1514](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514). Op. Cit p. 5 [↑](#footnote-ref-31)
32. Capretti, S., (2011), Perspectivas Teóricas sobre el trabajo y la Cultura. Trabajo y Sociedad. No. 16, recuperado de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1514](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514). Op. Cit p. 5 [↑](#footnote-ref-32)
33. Capretti, S., (2011), Perspectivas Teóricas sobre el trabajo y la Cultura. Trabajo y Sociedad. No. 16, recuperado de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1514](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514). Op. Cit p. 6 [↑](#footnote-ref-33)
34. Capretti, S., (2011), Perspectivas Teóricas sobre el trabajo y la Cultura. Trabajo y Sociedad. No. 16, recuperado de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1514](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514). Op. Cit p. 6 [↑](#footnote-ref-34)